

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA  
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AE INGENIIS  
ORDO AB CHAO

## SECCION OFICIAL.

Extracto de la sesion ordinaria de 3 de Octubre de 1881 en la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el H.: Eolo, y con el concurso de los HH.: Diógenes Laercio, Charitas, Jesus Nazareno, Amor, David, Solon, Hunter, Pareo, Mazini, Guttemberg, M.: Montañés, Orion, Lulio y Newton, Gran Secretario.

Fué leida y aprobada el acta de la última sesion.

El Gran Presidente dió cuenta de la distribucion dada al material recibido por la Gran Secretaria en la siguiente forma.

A la *Gran Comision de Expediente* para su despacho, tres planchas de las RR.: Lógias *Neptuno*, n.º 7, *Esperanza de Orotava* n.º 10 é *Hispano Americana* núm. 15, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

A la *Gran Comision Central* para que emita dictámen, una carta del señor S. Cohen, vecino de Tánger, fecha 9 de Setiembre último, en que pide, que con arreglo á nuestro acuerdo sobre los israelitas, se le dispense, como profesor de idiomas, la proteccion que necesita caso de trasladarse á este Oriente.

Fué aprobada por unanimidad la distribucion dada al material de la Gran Secretaria.

Autorizada la lectura de dictámenes de Comisiones, el Gran Secretario lo hizo de las dos actas de las sesiones celebradas durante las vacaciones, por la Gran Comision Central, en las que

consta el despacho ordinario de la correspondencia y aprobacion de las cuentas del Gran Tesoro y periódico EL TALLER, durante el primer semestre del año actual.

La Cámara por unanimidad y por su orden aprobó lo actuado por la Gran Comision Central en el interregno de las vacaciones.

Se dió entrada á los HH.: visitantes Mazini y David 2.º

El Gran orador dió lectura al dictámen emitido por la Gran Comision de Justicia en el expediente incoado á peticion del H.: Franklin contra la R.: Logia *Ur.* n.º 11, al Oriente de Málaga, por irregularidades cometidas, el que pasó á segunda lectura y discusion en la próxima sesion. Entraron los HH.: Viriato y Diócles.

El H.: Newton, ponente de la Comision de actas, permanente, dió lectura al dictámen favorable, emitido por aquella sobre las de los HH.: A.: A.: G.: (Newton 2.º), L.: N.: y O.: (M.: Alvarez) A.: M.: y R.: (Osiris) T.: D.: y G.: (Diógenes) y M.: de M.: M.: (Colon) representantes nombrados, el primero por la R.: Logia *Taoro*, n.º 9, al O.: de Orotava; el segundo y tercero por la R.: Logia *Ur.*, n.º 11, al O.: de Málaga y Ven.: M.: de la misma, y el cuarto y quinto por la R.: Log.: *Teide*, núm. 17 al O.: de Santa Cruz de Tenerife y Ven.: M.: de la misma respectivamente.

Pedida y acordada la urgencia, se procedió á la discusion individual de cada hermano, siendo aprobado el dictámen por unanimidad.



Seguidamente se procedió á dar entrada á los HH.: Newton 2.º, Mariano Alvarez y Osiris que se encontraban en la sala de espera, y los que, en la forma acostumbrada, prestaron el correspondiente juramento, siendo proclamados y admitidos como Representantes de las RR.: Lógias y Venerables antes citados, cuyo acto fué saludado con arreglo á ritual.

El H.: Newton 1.º, como individuo de la Comision encargada de redactar el proyecto de Reglamento de Hacienda, dió lectura á éste, compuesto de 56 artículos, así como el voto particular formulado por el H.: Pareo, miembro de dicha comision, los cuales pasaron á segunda lectura y discusion en la próxima sesion, quedando mientras en la Gran Secretaría á disposicion de todos los miembros de la cámara para su estudio.

Cubrió el Templo definitivamente el H.: Hunter.

Circuló el saco de proposiciones y no produjo plancha alguna.

El Gran Presidente escitó el celo de la comision encargada del proyecto de Reglamento de Justicia para que cuanto antes dé cuenta de su cometido y pueda la de Reglamento general formular el suyo.

La Cámara, por indicacion del Gran Presidente, y en vista de haberse separado de la obediencia por ausencia á otro Oriente, el H.: S.: M.: (Budha) Representante de la R.: Logia *Constantia*, n.º 13, al Or.: de Barcelona, declaró vacante la Representacion de la citada R.: Logia.

No habiendo asuntos de que tratar en la órden del dia, se dió cuenta de las excusas reglamentarias de los HH.: Wellington, Huss, Justicia, Pindaro, Cromwell y Aluro que fueron aceptadas, faltando sin excusarse los HH.: Abraham por segunda vez, y por tercera el H.: Homero y el H.: Riego.

Circuló el saco de Beneficencia cuyo producto recogió el H.: Gran Hospitalario.

Formada la cadena mística, el Gran Presidente distribuyó la *palabra semestral* que le habia sido comunicada por el Gran Maestre, disponiendo que por la Gran Secretaría se comuniqué por medio de volante á los Venerables Maes-

tros de las RR.: Lógias de la obediencia para su distribucion entre los obreros de las mismas.

Con el ceremonial de ritual, el Gran Presidente verificó la clausura de los trabajos en el grado de maestro mason, retirándose todos en paz.

#### EL PRÓXIMO CONVENTO INTERNACIONAL.

Dentro de breves dias se reunirá en Turin el Convento de los Supremos Consejos del Rito Escocés que, como saben nuestros lectores, se halla convocado para el dia 24 del actual.

Cuando conozcamos el número de potencias masónicas de dicho Rito que hayan acudido á la invitacion hecha por el Poder Ejecutivo, podremos formar juicio acerca de la importancia general que puedan tener sus acuerdos y decisiones.

De todos modos, para nosotros no cabe duda alguna de que allí, donde se congregue mayor número de Supremos Consejos regulares reconocidos, ha de haber más autoridad que en cualquiera otra parte donde el aislamiento y el desden se opongan á la solidaridad y la union, sin las cuales la Masonería no es más que una palabra vacía de sentido.

Asuntos de alta importancia serán tratados en el Convento próximo. Mucho nos equivocaremos si uno de los primeros que habrán de ponerse á la órden del dia no es el de la separacion completa del Simbolismo y de los Altos Grados.

Poner á exámen esta cuestion, es resolverla: no creemos aventurar mucho si adelantamos la idea de que el Convento de Turin proclamará que el gobierno y administracion de las Lógias y de los Masones de los tres primeros grados corresponde única y exclusivamente, en todas partes, á las Grandes Lógias, y que los Supremos Consejos solo pueden y deben ejercer jurisdiccion sobre los grados 4 al 33: que, como corolario de esta declaracion, los Grandes Orientes no tienen razon de existencia como conjunto de cuerpos simbólicos y de altos grados, cámaras de ritos, etc., etc., y que si los centros de autoridad simbólica quieren seguir llamándose Grandes Orientes en vez de llamarse Grandes Lógias, que es su nombre propio, no por ello tendrán otra mision ni



más atribuciones que las que á estas últimas corresponden.

Sentado esto como ley fija y clara, á nadie podrá caber duda de que los Supremos Consejos y las Grandes Lógias de cada país habrán de ser de hecho, como lo son de derecho en efecto, cuerpos completamente distintos, separados é independientes, para gobernarse y administrarse, ya que son también enteramente distintos los principios que informan la constitucion de cada uno de aquellos.

Hecha que sea la luz en este punto, comprendido perfectamente lo que compete á cada obediencia, podremos esperar fundadamente que desaparezca la confusion y que la Masonería regular de cada país se organice en dos grandes agrupaciones.

Las Lógias de los tres grados primitivos, bajo la jurisdiccion de una Gran Logia.

Los Capítulos, Consejos y Consistorios, bajo la autoridad de un Supremo Consejo.

¡Ojalá que el Convento de Turin contribuya, con sus acuerdos, á realizar tan provechosa organizacion!

JESUS NAZARENO.

## EL DERECHO DE REUNION.

AD U. T. O. S. A. G.

ORDO AB CHAO.

S. S. S.

AL SOBERANO GRAN CONSEJO AREOPÁGICO DE  
ILUSTRES CABALLEROS KADOSCH, NUMANTINA  
NÚMERO 1.

Ilustres Hermanos:

El desarrollo de un tema señalado por ese Gran Consejo es, entre nosotros, la primera obligacion que debe cumplir todo el que aspire á obtener grados areopágicos: en su consecuencia, voy á molestar vuestra atencion con el presente trazado acerca del asunto á que se refiere el anterior epígrafe.

Indispensable complemento de la Libertad é Igualdad que armónicamente relacionadas deben existir en el hombre, es el derecho de asociacion racionalmente practicado, para los fines sociales, por todos y cada uno de los individuos.

Esta doctrina, sustentada por la Masonería en el secreto de sus templos, móstrose á la Humanidad en las postrimerías del siglo XVIII, y

cerrando la última página de la Edad Moderna, abrió con raudales de luz la Nueva Era, la Edad Contemporánea.

La Constitucion francesa de 1793 al consignar la declaracion de los *Derechos del hombre* como fórmula racional del progreso, echando las bases del actual Derecho, no hizo sino manifestar al mundo profano, que el ideal previsto por la Masonería desde las más remotas edades y cuyo desenvolvimiento se habia venido verificando á través de los siglos y de las generaciones, encontrábase ya con el carácter de realizable para los pueblos más cultos, sirviendo de aspiracion á los civilizados y deslumbrando con sus poderosos destellos á los que gemian aún en las tinieblas con que el despotismo y la ignorancia oscurecian su razon.

Esta afirmacion, verdad inconcusa para los Masones, podria reputarse como paradógica en el mundo profano, si la historia del desenvolvimiento humano no viniese á comprobar con hechos reales y evidentes, que el progreso realizado en todos los pueblos desde los primeros tiempos, débese única y exclusivamente á nuestra Sublime Institucion, sucesivamente trasformada segun las necesidades del tiempo y el espacio.

Mas como sería extemporáneo traer á este ligero trabajo el estudio crítico de la influencia que en todo su esencial desarrollo ha ejercido la Masonería sobre el Hombre, voy á limitarme solamente á tomar de la historia lo más indispensable á la exposicion del Derecho de Reunion, á fin de que sirviéndonos de base, podamos deducir las conclusiones que racionalmente se desprenden.

Perfectamente es conocida de todos vosotros la accidentada superficie de esa parte del Viejo Continente que, excediendo á nuestra Europa en más del doble de su extension, nos precedió en civilizacion y cultura, como cuna que fué del género humano, segun se afirma. Del mismo modo sabeis que en los primeros momentos históricos, una raza poderosa y fuerte, saliendo de las altas mesetas del Himalaya, invadió con sobrehumano empuje, en diferentes direcciones, las comarcas colindantes, llevando su dominacion lo mismo á las heladas regiones hiperbóreas que á las inmensas llanuras que á su Oriente se dilatan, y muy principalmente descendiendo por el Sur ocupó del todo la Península Indica, llegando sus avanzadas hasta la isla de Ceilan.

Esta raza, la Aria, trae en sí los primeros gérmenes de humanidad; pero su gobierno teocrático y la division en castas que hizo de los vencidos, reservándose el sacerdocio, la imposi-



bilitaron para el progreso. No es, pues, en ella ni tampoco en ninguno de los Estados teocráticos del Oriente, donde hemos de encontrar al hombre ejerciendo derechos. Necesario era que la Humanidad pasando por los despóticos imperios Asirio y Persa y por el comunismo Hebreo llegase á un pueblo donde pudieran desarrollarse en sentido de Igualdad, las teorías sustentadas en los templos de Osiris é Isis, mezcladas con las orientales de Eleusis y de los Parsis en el templo de Salomon.

El pueblo Heleno consagra toda su atención, todos sus cuidados, á la formación de la ciudad y del ciudadano. Siendo su misión humanizarlo todo, lleva esta tendencia hasta hacerse una religión á semejanza de su ciudad, y dando personalidad á los atributos divinos, establece en el Olimpo la residencia de sus dioses, donde también coloca la encarnación ideal de sus propias tradiciones por medio de los semidioses ó Héroes.

Pródiga la Naturaleza con los Griegos, les concede una gran perfección corporal al par que un clima dulcísimo, tanto en el interior de sus penínsulas como en sus accidentadas costas é innumerables islas.

En estas condiciones físicas y bajo el dominio de las ideas recibidas, proclama por primera vez en el mundo la libertad del ciudadano. Ciertamente que esta libertad no pasa más allá de los muros de la ciudad y aún en ella misma está sujeta al exceso de Igualdad, pero no es menos cierto que á pesar de sus limitaciones, el ciudadano ejerce por vez primera sus derechos, siendo de todos el que más desarrollo alcanza, el derecho de reunión.

Reunido en la plaza pública con todos sus conciudadanos el Ateniese, Espartano, etc., legisla como soberano con omnímoto poder, pero no realiza los verdaderos principios de Libertad é Igualdad. La ley del Ostracismo, los cuarenta mil esclavos al servicio de los veinte y un mil ciudadanos Atenienses y el odio perpetuo de ciudad á ciudad, prueban palmariamente que el individuo no era el soberano en sus derechos, sino la colectividad; que todos los hombres no eran iguales y libres, sino los ciudadanos, y finalmente, que no tenían aún la noción de Estado, sino la de Ciudad.

Ganando en extensión y comprensión la idea de ciudad, hace que el Pueblo Romano llegue a la formación del Estado, una vez terminadas las luchas intestinas que entre Patricios y Plebeyos se ocasionaron con motivo del ejercicio de todos los derechos de ciudadanía. En efecto, la ciudad no está reducida como en Grecia á la extensión

de sus muros; Roma llega hasta los límites de su dominación, y donde quiera que se encuentra un ciudadano, allí está en plena posesión de todos sus derechos.

Pero á pesar del gran desarrollo de la ciudad, el ciudadano no ha variado mucho en cuanto á individuo. El Romano se debe á la ciudad como el Griego, y si bien es soberano y ejerce el derecho de reunión, disponiendo en el *Forum* de los destinos de su patria, tan poco aprecio tiene de la libertad individual que permite al hombre libre venderse como esclavo y al deudor poner en garantía sus bienes y libertad; siendo muy frecuente el caso de perder ambos por consecuencia de sus deudas.

Este concepto de Libertad é Igualdad le lleva, como *Pater familias*, á ejercer omnímoto poder sobre los que de él dependen, desde el hijo que ha de ser ciudadano, hasta el esclavo que puede ser manumitido; y como ciudadano, á delegar su representación primero en los Cónsules, después totalmente en los Emperadores, quienes atacando los últimos privilegios de la aristocracia, verifican la completa Igualdad y conceden á todos la realización del ideal de los pueblos socialistas, reasumido en las palabras *Pan y Espectáculos*.

DIÓGENES LAERCIO.

(Continuará.)

#### EL SUPREMO CONSEJO DE TUNEZ.

Dice *La Chaine d' Union* de París:

«Hemos recibido un *Balaustre* en el cual el Supremo Consejo de la Jurisdicción Sur de los Estados-Unidos (Sob.'. Gran Comendador, el eminente Hermano ALBERT PIKE), reconoce la perfecta constitución y regularidad del Supremo Consejo para Tunez (Sob.'. Gran Comendador el Muy Honorable Hermano NICOLÁS S. CASANELLO). En su consecuencia el Supremo Consejo de Tunez toma posesión legítima del lugar que le corresponde en la Confederación de los Supremos Consejos existentes.»

#### IMPRESIONES MASÓNICAS.

Venerable Maestro y queridos hermanos: Recordareis, al menos los que asististeis á la última tenida de este mismo cuadro, que fui invitado por nuestro digno Venerable para manifestar, de palabra ó por escrito, las impresiones recibidas en el acto de la iniciación y la idea que, por por lo que llevo visto, he formado sobre las prácticas simbólicas y objeto de la Masonería. Ahora bien, en la imposibilidad de dar cumplimiento á esta indicación, que me honra, por medio de un discurso que no soy capaz de improvisar, opté por el segundo término de la propo-



sición, recurriendo á la pluma para desempeñar mi cometido, y aquí os traigo estas mal perjeñadas páginas, cuya lectura me permitiréis, haciendo uso de vuestra proverbial indulgencia. Por lo demás, atendida mi condición de neófito, se me deslizarán muchos errores, tanto más, cuanto que apenas piso el primer escalon de este sacrosanto Templo, verdadero santuario de la caridad que debe inspirar todos nuestros actos, y ya me atrevo á disertar sobre la sublimidad de los misterios que se encierran debajo de su bóveda estrellada. Sin embargo, como mi atrevimiento está apoyado en el noble deseo de buscar la verdad, esa misma caridad que invoco en mi auxilio, opondrá un fuerte dique á vuestras justas censuras, de las que no dudo me exoneréis, si oís su autorizada voz. Alentado, pues, por esta fundada esperanza, doy principio á mi narración.

Mi primera impresion al penetrar en el cuarto de reflexiones, no lo dudeis, fue muy placentera. Lejos de intimidarme aquel simulacro de la muerte, me llenó de placer, pues ante todo debo preveniros que yo no temo á la muerte por que no creo en ella. Yo no creo ni comprendo que pueda morir lo que existe. Para mí, nada muere en el gran vivero del Universo. Esa muerte tan temida, es una vana ilusion, pues en realidad solo tiene lugar una continua metamorfosis en el gran laboratorio de la Naturaleza. La vida no se apaga, nó. La vida lo infiltra todo y lo anima todo, porque la vida es Dios y en Dios vivimos, nos movemos y estamos, como dijo Pablo: *In Deo vivimus, movemur et sumus*, tales fueron, como sabeis, las palabras del Apóstol filósofo por excelencia. Si, pues, la vida lo llena todo, si la vida es Dios y Dios es eterno, es claro que la muerte no existe, ya se trate del espíritu ó de la materia, que tambien es inmortal, desde que no es posible que deje de ser lo que es. Ahora bien, si yo no creo en la muerte, si para mí la muerte es la verdadera vida del alma que recupera su libertad perdida, si para mí la muerte es una de las infinitas fases de la vida universal, si para mí la muerte, en fin, más bien que muerte, debiera llamarse vida y la vida muerte, desde que ésta no es más que el renacimiento de nuestro yo, en el mundo de las almas que nos rodea, dedonde venimos y á donde vamos, cuando se abren las puertas de la tumba, ¿cómo podeis creer, querido hermanos, que mi alma se intimidara á la vista de semejante espectáculo? ¿Cómo podeis dudar por otra parte de que un alma ávida como está siempre la mia por todo lo que se relaciona con el más allá de la tumba, donde presiente una felicidad de que aquí no

goza, dejara de regocijarse al contemplar aquellos descarnados despojos, que constituyen el último bagaje de que nos desprende Naturaleza, al salir de esta verdadera penitenciaría del Universo? Nó, mis queridos hermanos, yo no me intimidé ante aquel filosófico, más que aterradorizador espectáculo, sin que esto sea hacer alarde de un valor amurallado dentro de mis íntimas convicciones filosóficas. Ahora, si agregais el sabroso pasto que se ofreció á mi imaginación, con la lectura de las edificantes máximas que cubren las llamadas tétricas paredes de aquel recinto de recogimiento, en donde el espíritu domina á la materia y no la materia al espíritu, como sucede en el mundo profano; no os será difícil comprender, cómo mi alma, enseñoreada de si misma, debió regocijarse al penetrar en las entrañas de la tierra, que simbólicamente representa aquella morada, que el mundo vulgar llamaría de lóbreguez y espanto.

Respecto á la plancha de proposiciones, en forma de preguntas, que debe contestar por escrito el profano, ántes de salir del encierro de prueba, os dié con franqueza, que me fueron más simpáticas las tres que ocupan los lados respectivos del triángulo simbólico que las contiene, que la que está colocada en su centro. Las demás ceremonias y pruebas materiales que abraza la iniciación, permitidme tambien que os diga con franqueza, que las considero susceptibles de una radical reforma, cuyas tendencias progresistas creí adivinar en la sabia y discreta marcha que supo imprimirles nuestro digno Venerable Maestro, el día que tuvo lugar mi iniciación. Porque á la verdad, si en los tiempos inquisitoriales, que para eterno baldon de la humanidad registra su historia, eran convenientes y hasta cierto punto necesarias semejantes prácticas y pruebas de valor, hoy que la libertad y la tolerancia bien entendida, son el bello ideal de los hombres del progreso moderno, y que gracias á Dios estamos cobijados en gran parte por esa libertad tan deseada, que debemos á la sangre de sus mártires, carecen de razon de ser dichas prácticas, al ménos en la forma en que tenían lugar más de veinticinco siglos ha, por lo que creo, que hasta podría dárseles más pompa, solemnidad y fuerza, ajustándolas al cartabon de nuestro actual estado de progreso. Y no se me diga que se procede así por conservar el antiguo simbolismo, porque este no es argumento, en mi concepto, á lo ménos, que entrañe la idea de progreso que debe regir todos nuestros actos. Yo soy conservador de lo bueno, mis queridos hermanos, pero siempre estoy dispuesto á cambiarlo por lo mejor. Porque la ver-



dad es que ya no estamos entre los egipcios para escondernos en sus oscuras mazmorras. Ya no estamos entre los hebreos, para temer á Tito ó á Adriano. Ya no estamos entre los primeros cristianos, para encerrarnos en las catacumbas, temiendo servir de tea en los jardines de otro bárbaro Neron. Ya no estamos entre los hugonotes, para temer el furor del fanatismo romano, en la terrible noche de San Bartolomé. Ya desapareció de la escena Clemente XII y su débil sucesor Benedicto XIV; como también dejaron la silla Pontificia Pío VII, Leon XII y el célebre mason Pío IX, excomulgado por sí mismo. Ya pasó la época del asesino Torquemada y del traidor Torrubia. Ya no hay sacrificios de carne humana. Ya pasó, en fin, el apogeo del ignorantismo del Vaticano, que afortunadamente marcha á pasos agigantados hácia su completa ruina, empujado por su estúpida infalibilidad, y arrastrando en su vertiginosa carrera á los nuevos mercaderes del templo; ayer arrojados por el látigo del mártir de Sion, y hoy, lanzados de sus últimos reductos por la fuerza del progreso moderno. Pero dispensadme, mis queridos hermanos, si en un momento de entusiasmo por el bien de la humanidad, y embriagado de júbilo con el aire puro de la libertad en el orden, que aquí se respira, me he apartado del objeto principal de mi narración.

SÍSIFO.

(CONTINUARÁ.)

### LA MASONERÍA ANTE LA CONSTITUCION Y EL CODIGO PENAL.

(CONTINUACION.)

Tampoco cabe duda alguna, dados los antecedentes de toda verdad que dejamos consignados, en que la Masonería no dedica sus reuniones á la comision de crímenes; ni celebrándose ellas ó con su pretexto llévase á cabo los de orden público, que define y castiga el título 3.º libro 2.º del Código.

Pero hay más: las sesiones masónicas no pueden legalmente calificarse de *reuniones* en el sentido en que habla de ellas el Código, porque allí se trata sólo de reuniones *públicas* y las de la Masonería son *privadas*, segun en casos análogos tiene declarado el Tribunal Supremo.

Que la Masonería no comete delitos, lo prueba la estadística penal, enteramente negativa en esa parte; pero hemos de advertir que esta verdad estadística no es hija del acaso, sino de las sabias y discretas máximas universales de la Institucion. Consúltense algunas de las copias en este artículo, y especialmente la del Precepto 2.º de 1722, consignada como base fundamental en todas las Constituciones Masónicas, antiguas y modernas.

Por manera que ni la existencia de socieda-

des masónicas por su noble objeto, ni la celebracion de sus asambleas, por ser privadas y pacíficas, pueden considerarse atentatorias, sino perfectamente ajustadas, al artículo 13 de la Constitucion de la Monarquía.

¿Caerán, sin embargo, dentro de los artículos 186 y siguientes del Código Penal? ¿Serán, en suma, *Asociaciones ilícitas*?

Se reputan tales—dice el art. 186—*se reputan*, es decir, *se suponen*, sin perjuicio de poderse demostrar en el proceso otra cosa:

«1.º Las que por su objeto ó circunstancias sean contrarias á la moral públicas.

«2.º Las que tengan por objeto cometer alguno de los delitos penados en este Código.»

Ahora bien: con lo que llevamos escrito, y sin ulteriores argumentos, se patentiza que la Masonería, ni por su objeto, ni por sus circunstancias, ni por las prácticas de sus reuniones, cabe en las definiciones del art. 186.

Algun fervoroso creyente preguntará tal vez. ¿Y la moral? ¿No la ofende en lo más íntimo esa absoluta tolerancia religiosa que predicais? ¿No os la condenado la Santa Sede por enemigos de la moral católica?

Y le contestaremos: la *moral pública*, de que habla ese Código Penal, concordado con una Constitucion en que se tolera la práctica respetuosa de toda clase de religiones, no puede interpretarse por la moral intolerante y exclusivista de nuestra religion oficial, que niega el eterno Bien á todo el que no la abraza; la *moral pública*, en los pueblos modernos civilizados, es sólo aquella moral cosmopolita que nos ordena el amar á nuestros semejantes, el no hacer á otro lo que para nosotros no queremos, el no inferir daño al prójimo, el no dar con actos ó palabras escandaloso ejemplo, el no extraviar á la juventud por vias contrarias á sus deberes fundamentales.

Con arreglo á esa moral, que es la verdadera y única *moral pública*, ajena á toda determinada secta religiosa, la Masonería es una asociacion perfectamente noble y elevada, y no puede aplicársele la definicion 1.ª del art. 186.

Que no le corresponde la 2.ª, ya lo tenemos profusamente comprobado. Y sobre todo—y esto es esencialísimo y de pura doctrina penal—si ningun artículo del Código ni de la Constitucion consignan expresamente que la Masonería ni otra alguna Corporacion están desde luego comprendidas entre las ilícitas, ¿con qué derecho puede un Juez ni un Tribunal español declarar *a priori* que sea ilícita nuestra digna Institucion; y luego sin cuerpo de delito, obediendo á convicciones morales ó religiosas, que por respetabilísimas no serán menos ajenas á la imparcial aplicacion de las Leyes, pretender que sean castigados los fundadores, directores, ó defensores de la Masonería?

¿Qué ley citará en su apoyo? ¿El art. 186 del Código?

No basta. Es preciso demostrar que la tan combatida Masonería es enemiga de la moral ó fomenta la comision de delitos; semejantes patrañas, que pudieron tener curso cuando se quemaba ó se sumía en los calabozos al mason por impío y por herege, sólo pueden merecer una sonrisa desdeñosa del hombre sensato y des preocupado, en estas épocas, en que la Masone-



ría es conocida en todos sus detalles por la gente extraña á ella, llegando el mismo D. Joaquín Francisco Pacheco, Embajador español ante la Santa Sede, á verse en el caballeroso deber de escribir las palabras que ponemos por epigrafe, tanto más valiosas cuando ménos liberal ó avanzado era su autor en Filosofía y en Política.

Senala otros tres casos el art. 187 del Código, que en abstracto no pueden tampoco ser aplicables á los miembros de la Fraternidad, por el mero hecho de descubrirse que lo sean, ni mucho ménos por el de hacer propaganda pacífica de las doctrinas masónicas.

Castiga el inciso 2.º á «Los fundadores, directores y presidentes de asociaciones que se establecieron, sin haber puesto en conocimiento de la Autoridad local su objeto y estatutos con ocho días de anticipación á su primera reunión, ó veinte y cuatro horas antes de la sesión respectiva, el lugar en que hayan de celebrarse éstas, áun en el caso en que llegare á cambiarse por otro el primeramente elegido»

Segun este inciso, una asociación moral y respetable puede ser ilícita, si no llena los requisitos de policía que en él se establecen.

¿Cabe aplicarlo á la Masonería en abstracto, como asociación general y sin acusar á determinadas personas, por hechos ciertos cometidos en infracción de ese inciso?

Elemental es en derecho, que semejante imputación no podría apreciarse en juicio. Habría delito en *cierta y determinada* reunión masónica, si se probara haberse ella establecido, ó estarlo de hecho, sin llenar ninguno de aquellos previos requisitos; y nunca sería el delito imputable á la Fraternidad entera. Pero ese caso no se presentará, porque las Autoridades todas, desde los Alcaldes de barrio y sus vigilantes, hasta los Gobernadores civiles de Provincia, hallanse perfectamente instruidos del objeto y estatutos masónicos, y de los edificios y días del mes y de la semana en que las sesiones se celebran.

El inciso 4.º define un caso que JAMÁS—lo decimos á boca llena—ha presentado la Masonería, desde los más remotos tiempos hasta hoy.

Las puertas del templo permanecen cerradas al extraño á la Institución; mas se abren de par en par á todo agente de la Autoridad que toca á ellas; y si alguien levantara la voz para sostener lo contrario, le diríamos: Hombre ligero, prueba tu dicho, ó sufre el afrentoso estigma del calumniador.

El 5.º inciso tampoco puede ser aplicable á la Masonería en abstracto, por lo mismo que pena un hecho positivo, cuya existencia previa es condición fundamental para el castigo; pero desde luego podemos también asegurar á fé de hombres honrados, que *nunca* se ha dado el caso de que masones españoles no levantáran la sesión que se hallaban celebrando, no ya á la segunda, sino desde la primera intimación que con tal objeto le hicieran la Autoridad ó sus agentes.

Terminado el breve análisis que nos propusimos, vamos á resumirlo en pocas proposiciones.

I.—La Masonería es la organización de la Moralidad, y como tall llena uno de los más elevados fines de la vida humana.

II.—Sus reuniones son siempre privadas y

PACÍFICAS, en todas las acepciones, ya literarias, ya jurídicas, de esa palabra.

III.—Cabe, pues, la Masonería dentro de los artículos 11 y 13 de la Constitución española, vigente en esta Isla.

IV.—No puede, por lo mismo, aplicársele ninguna de las dos definiciones del art. 186 del Código Penal, que también están implícitamente reproducidas en el inciso 1.º del 187.

V.—El inciso 2.º del art. 187 no le atañe, porque su objeto y estatutos son universalmente conocidos, y de la Autoridad lo son siempre sus templos y sus días de sesión, hallándose por esto en el caso de exigir para sí las garantías que establecen los 218, 219, 231, 232 y 233.

VI.—El caso de los incisos 3.º y 4.º no ocurre JAMÁS en Masonería; si ocurre, debe castigarse; pero sería absurdo imputar la infracción de esos preceptos á la Institución Masónica *en abstracto*, sin determinar hecho, lugar, fecha y personas, que constituyan el «cuerpo del delito»

VII y último: estaría fuera de toda buena jurisprudencia el pretender que constituye delito la mera propaganda, escrita ó hablada, de los principios masónicos, no determinándose si quiera en alguno de éstos una doctrina concreta que las Leyes del reino tengan prohibida.

(CONTINUARÁ).

## REFORMA MASÓNICA.

La Lógica *La Escuela Mutua*, de la obediencia del Gran Oriente de Francia, señala al estudio de sus afiliados y de todos los Masones los puntos siguientes:

1.º *La Revision de los artículos de los Estatutos y de los Reglamentos*, relativos á las manifestaciones colectivas exteriores, á la naturaleza de las discusiones, á las *afiliaciones* extranjeras y francesas, todavía limitadas, y á la libre *celebración* del Convento anual.

2.º Las ventajas é inconvenientes de una *delegación permanente de los Talleres* cerca del Consejo de la Orden y análoga á las delegaciones de las Grandes Logias simbólicas escocesas, á fin de *perfeccionar* la actual organización del Consejo, á cuyos trabajos no *concurren* sino muy raramente los miembros de las provincias, y en los cuales solo toma parte un *pequeño número* de miembros que residen en París.

3.º El nombramiento de una *Comisión para comprobar los gastos y la administración* con carácter de permanencia, pues que la comisión de *hacienda* del Convento no puede examinar suficientemente, en cuatro ó cinco días, las *cuentas*, las *economías*, las *peticiones de las Logias*, etc., etc.

4.º La organización de *Conventos regionales preparatorios ó especiales* y el ejercicio de las *inspecciones establecidas en el art. 94*, bien sea por medio de inspectores *regionales*, ó bien porque se



fije en el presupuesto un *capítulo especial* para gastos de inspección.

5.º La manera de conseguir que las proposiciones de las Logias sean *sometidas á la discusion y votacion de todas ellas*. Con la actual organizacion, *fuera* de las pocas proposiciones tomadas inmediatamente en consideracion por el Convento, todas las que se presentan *se envian* á una Comision que tiene el encargo de *examinarlas*; el Consejo generalmente *las rechaza* todas: ni la Asamblea, ni las Lógiás *vuelcan á oír* hablar de ellas; nadie las discute y no hay posibilidad de *entenderse* para una reforma; por consecuencia de lo cual todos los años se presentan las mismas proposiciones, sin que pueda llegar a saberse si las Lógiás *los aceptarían* ó *las rechazarían*.

Constituyendo el estudio y la votacion de las proposiciones por las Lógiás el verdadero *gobierno directo*, seria preciso que todas aquellas que se enviasen al Convento fuesen *sometidas* al exámen de las Lógiás (1). El Consejo de la Orden se limitaria á hacer aclaraciones ó informar en una palabra, siendo una especie de Comision de consulta: solo se discutirán en el Convento las proposiciones *tomadas en consideracion por las dos terceras partes de las Lógiás* (ó en cualquiera otra proporción.)

6.º Las mejoras que deban introducirse para la *reunion* del Convento, acerca de su *sesion*, demasiado corta; la cual debia prepararse más convenientemente con el *envío* previo de todos los documentos útiles; tales como proposiciones, estadísticas, presupuestos é informes, órden del día y á su organizacion que debiera arreglar el mismo, así como á su programa, etc.

7.º Los medios de *realizar prácticamente* en al mundo masónico y en el mundo profano, por una inteligencia entre las Lógiás y los Masones, las proposiciones *aisladas* presentadas en nuestras *discusiones* interiores, relativas á educacion, auxilios, seguros, retiros masónicos, etc.

8.º La descentralizacion de las Logias y de los trabajos, á fin de *propagar* la Masonería en los *campos*, en los *pueblos pequeños*, etc.

9.º La *reforma del simbolismo*, conservando siempre las tradiciones históricas y simbólicas que hacen que la Masonería sea *universal* y que la ponen en comunión de ideas con todos los Masones del globo.

10. Los medios de mejorar la *organizacion* de las *pruebas morales, sociales, intelectuales* impuestas á los candidatos y de establecer un *aprendizaje masónico serio* con expulsión motivada antes

de la maestría, con objeto de hacer el reclutamiento *ménos superficial* y la separacion de los Hermanos de la Masonería *ménos frecuente* y *ménos rápida*.

11. La organizacion de una *enseñanza masónica* gradual, obligatoria, *científica*, que haga *conocer* verdaderamente la Institucion, su historia, la de los Ritos, constituciones, tratados, etcétera, el estado, inteligencia, situacion moral y estadística de los Masones franceses y extranjeros, y que *favorezca ó aumente la instruccion mútua* de los Hermanos en ciencias, artes, industria, sociología y moral.

12. Los medios de hacer más *eficaz* y más activa la *administracion central*, el hotel de la calle Cadet más cómodo para las Logias, obligadas á reunirse allí y molestadas frecuentemente por trabajos profanos, y más hospitalario para los Masones extranjeros; (limpieza, ventilacion, decorado, ensanche y aumento de Templos, con especialidad los T. 3 y 4 y la Cámara del Medio.

13. La *disminucion de los gastos* y de las *formalidades* precisas para *creacion* de Lógiás, *acumulacion* de Ritos, etc., así como el establecimiento de una *jurisdiccion* ó *procedimiento* especial para las Lógiás, semejante al que existe para los Masones á fin de dar *garantías* respecto á la *suspension* ó *declaracion en sueño*.

14. La creacion de una especie de *Tribunal de conciliacion* ó de *arbitraje*, ó el nombramiento de un *Consejo de Garantes de amistad* entre las *obediencias actuales* para tratar de los asuntos que interesan á los *diferentes ritos*,—tales como Logias y Masones irregulares, Hermanos que dejan una obediencia por otra, examen de las diferencias y de la jurisprudencia inter-Masónica, etc., para que puedan *resolver* las diferencias antes de que lleguen á envenenarse por falsos juicios y cuestiones personales.

Proponer además que *todas las obediencias* tengan una misma *palabra semestral*, medios de reconocimiento, etc.

15. Por último, la separacion en una *Constitucion especial*, de todos los artículos de los Estatutos y Reglamentos generales de la Masonería del Gran Oriente de Francia referentes á los Altos Grados. Estos *Talleres, Capítulos y Consejos*, tienen sus *reglamentos intimamente ligados* con los de las Lógiás simbólicas en la *Constitucion actual*: y esta última, *hecha y modificada* todos los años por las Logias simbólicas, *reglamenta* aquellos Capítulos y Consejos sin participacion suya y sin *deber*; los *recluta* sin *saberlo* (ejemplo: el Colegio de Ritos, que existe en el seno del Gran Oriente de Francia, arts. 32 y 184) y podría *matar* este Colegio sin *quererlo*, no nombrando algunos 33º miembros del Consejo de la Orden.

Es preciso poner término á esta situacion anormal: los Talleres filosóficos deben tener sus *asambleas especiales* y su *Constitucion propia*, *completamente separada de la que rige las Lógiás simbólicas*.  
(La Chaine d'Union).

(1) Todo esto se verifica, desde su fundacion, en la Gran Lógiá Simbólica Independiente Española. (N. del T.)